

SASACHAKUY PACHAPI



JÓVENES HACIENDO HISTORIA



PUCP

RIDEI
Red Internacional de Estudios
Interculturales



**UNIVERSIDAD NACIONAL
JOSÉ MARÍA ARGUEDAS**

SASACHAKUY PACHAPI: JOVENES HACIENDO HISTORIA

Varios.

Sasachakuy pachapi: Jóvenes haciendo historia.

© Pontificia Universidad Católica del Perú.
Red Internacional de Estudios Interculturales-PUCP.
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
Email: ridei@pucp.edu.pe
Informes: (511) 626-2000 anexo N°4529

© Universidad Nacional José María Arguedas
Escuela Profesional de Educación Primaria Intercultural.
Universidad Nacional José María Arguedas, Andahuaylas.
Jr. Juan Francisco Ramos N° 380. Andahuaylas - Apurímac
Email: mesadepartes@unajma.edu.pe, secretariaepepi@unajma.edu.pe
Informes: 083-422176 anexo N°1000

ISBN: 978-612-4320-39-2

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-03972.

Coordinación editorial:

Luis Martín Valdiviezo
Luis Mujica Bermúdez

Corrección de estilo:

Luis Mujica Bermúdez (quechua) y Christian Arista Rojas (castellano)

Diseño de carátula:

Carla Giusti Salazar

Primera edición digital, abril 2021

<https://red.pucp.edu.pe/ridei/> y <http://www.unajma.edu.pe/>

Diagramación:

Carla Giusti Salazar

Está permitida la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio, sea electrónico, mecánico, por fotocopia u otros, siempre y cuando se indique la fuente.

ÍNDICE

Parte I: Hacia la universidad /Tiqsimuyu wasiman:

1. Mi ingreso a la universidad. *Edward Pardo*..... 6
2. Mi ingreso a la universidad en tiempos de pandemia. *Flor Deysi Pérez Quispe*..... 7
3. Mi historia. *Jaqueline Quispe*..... 10
4. Wasiykupi pakakuyku millay unquymanta. *Karol Cárdenas (dibujo)*..... 13

Parte II: En la universidad: Tiqsimuyu wasipi:

5. Estudiar en tiempos de pandemia. *Lesly Betsabé Quispe Carbajal*..... 15
6. Mi pueblo llora y lucha. *Betzabeth Sánchez Ossco*..... 18
7. Manchakuy punchaw. *Marlene Cali Palomino*..... 19
8. Jóvenes en tiempos de pandemia. *Janely Palomino*..... 21
9. Unquy pachapi purini. *Rosa Huamán*..... 23
10. Testimonios sobre la pandemia de estudiantes PUCP..... 24
11. Clases antes y después de Covid-19 (dibujos). *Flor Carrión Flores*..... 28

Parte III: Aislamientos y miedos/Sapanchasqa, manchakuykuna:

12. Millay unquywan sasachakuykun. *Luzmila Montoya*..... 31
13. Sasachakuy pachapi. *Herberth Loa-Gonzales*..... 36
14. En tiempos de Covid-19. *Yaneth Barboza*..... 38
15. En tiempo de pandemia. *Sarahí Medina Allcca*..... 40
16. El confinamiento. *Flor Carrión*..... 42
17. Un dolor más fuerte que una herida. *Cleidy Cajaleón*..... 46
18. Mana imayuq sunquy. Mi vida en tiempos de pandemia. *Rosalinda Oscoco*..... 49

Parte IV: Cantos y resistencias / Takikuna, hatariykuna:

19. Harawi iQapariy! *Michael Pérez Contreras*..... 53
20. Harawicha. *Luzmila Montoya*..... 54
21. La vida es corta e interminable de sufrimiento. *César Ccopa*..... 55
22. Corona viruscha. Taki. *Virenis Huachohuillca Huamán*..... 56
23. Volveremos a brindar. *Virenis Huachohuillca Huamán*..... 57
24. Renacer 2020. *Liseth Analí Cárdenas Mamani*..... 58

PRESENTACIÓN

La pandemia del Covid 19, además de ser una experiencia muy triste en todas las regiones de nuestro país, es, también, un tiempo de creaciones y de responsabilidades para con las siguientes generaciones. En este contexto, quisimos registrar la mirada que tienen los jóvenes acerca de la experiencia de esta pandemia.

Los jóvenes son estudiantes de dos universidades que, ante la pregunta, ¿qué estamos haciendo como estudiantes para enfrentar el tiempo de coronavirus?, decidieron compartir sus visiones y reflexiones acerca de su experiencia en estos tiempos difíciles. De esta comunicación nace este pequeño libro Sasachakuy Pachapi (Jóvenes Haciendo Historia) y un video con el mismo título.

Sasachakuy pacha es un término quechua que significa tiempos difíciles y quiere graficar la experiencia de jóvenes universitarios de la Universidad Nacional José María Arguedas (UNAJMA) y de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). De la primera, son estudiantes de la Escuela Profesional de Educación Primera Intercultural (EPEPI) y, de la segunda, son estudiantes de Humanidades. Varios de los estudiantes han tenido la posibilidad de establecer encuentros interuniversitarios para dialogar sobre distintas situaciones que estaban experimentando durante la pandemia.

Estos tiempos son para recoger nuestras maneras de ver el mundo para que, luego, haciendo memoria, podamos encontrar rutas para emprender caminos que nos ayuden a vincularnos y juntarnos para seguir pensando/haciendo nuestra historia y nuestro país. Un tiempo para recordar y encontrar, en el cofre de nuestra experiencia, maneras de crear y enlazar nuestras vidas.

Sasachakuy pachapi kawsaqanchikta qillqapi churasqa kaptin, ruwasqanchikunaqa mana qunqasqa kananpaq kay maytupi qipakunqa. Kayta qawarispá, atisqanchikmanhinam, musuqmanta kasqanchikta, kawsaynanchikta, qispichisunchik. Chayna kaptinqa tukuy imata ruwasqa hawka kanapaq kуска ruwasunchik.

Queremos invitar a todos a leer, ver y escuchar estas pequeñas publicaciones que son un aporte a la construcción de la memoria de los jóvenes de hoy. Si bien los textos, audios e imágenes se refieren a lo vivido durante el 2020, probablemente, esto no será muy distinto de lo que viviremos a lo largo del 2021. Agradecemos especialmente a los autores que se atrevieron a escribir, dibujar y grabar en medio de las lecciones y de las tareas de la vida académica. El video adjunto al texto será compartido a través del portal de la Red Internacional de Estudios Intercultural (RIDEI) de la PUCP y de YouTube.

Fidel Tubino
RIDEI - PUCP

Luis Mujica
EPEPI - UNAJMA

PARTE I:

Hacia la universidad /Tiqsimuyu wasiman

Mi ingreso a la universidad

Autor: Edward Pardo Huaraca

No me rendía
Aún, en estos tiempos
Difíciles de la pandemia de alcanzar
Mis sueños y aceptar mis fracasos

No me rendía
Que la vida, es eso y continuaba
con esfuerzo y perseverancia

Aunque el miedo se me venía encima
Pero yo decía soy capaz y voy lograrlo
Ahora lo logré, es un orgullo para mí
También para mis seres queridos

Ahora solo me queda
dar, más y más de mí y poder cumplir
todas mis metas y objetivos.

NARRACIÓN

Mi ingreso a la universidad en tiempos de pandemia

Autora: Flor Deysi Pérez Quispe

El 16 de marzo del 2020 se inicia la cuarentena. ¿Por qué? Porque un enemigo silencioso se apodero de las calles, trayendo como consecuencia la perdida de muchas vidas. Ese enemigo era llamado Covid-19 que frenó por completo a todo el Perú.

Mi vida durante el tiempo de pandemia se inicia cuando tenía planeado postular a la universidad de Ayacucho. Pero no se pudo realizar porque el virus no era para tomarse a la ligera y la universidad tuvo que posponer los exámenes hasta nuevo aviso. Mis planes se frenaron por completo; había perdido un año en el 2019 y no quería perder más tiempo, para llegar a ser profesional, de poder ingresar a la universidad con el único propósito de enriquecer mi conocimiento.

Tuve que ser muy paciente y estudiar desde casa; no se podía estar en un salón con profesores y compañeros. Si querías prepararte lo hacías frente a una pantalla. Era muy triste porque en un salón de clases se llega a encontrar buenos amigos y compartir con todos ellos un objetivo. Esa es la vida de un estudiante. Lo único que busca es superarse en la vida y llegar a ser personas de éxito. La pandemia no me desanimó; al contrario, me impulso a seguir estudiando a pesar de saber lo duro que era la situación, porque cuando uno quiere puede.

Ver en las noticias sobre la mortalidad en el Perú hizo que se me viniera un montón de cosas a la cabeza; en especial, la vida y la salud de mis familiares, que se encontraban en la capital. Allí el virus estaba propagándose rápidamente. Cuando el presidente dio la orden de poner a todos en cuarentena, nosotros pensando que el virus no llegaría a la sierra. No le dimos mucha importancia. Hacíamos todo lo que normalmente hacíamos todos los días. Continuamos así hasta que se registró en Nueva Esperanza un caso por Covid-19 en toda la región de Apurímac.

El presidente de la región nos puso en cuarentena obligatoria. Quién habría imaginado que en un pequeño pueblito y humilde se vería afectado por la Covid-19. Estuvimos pasmados y también muy discriminados por algunos pueblos anexos, ya que no nos permitían ingresar a otra comunidad. Nos echaban a palos y piedras, todo eso por su ignorancia.

NARRACIÓN

No podíamos salir a las calles por la presencia de muchos militares y policías, que si veían transitar personas por la calle te llevaban a la comisaria o te daban a pagar una multa por no acatar las órdenes del Estado. Estuvimos en cuarentena durante los primeros 15 días. Nosotras somos 5 hermanas y todas vivimos con nuestros padres. Lo bueno es que no pasamos hambre porque teníamos lo necesario para poder sobrevivir en estos 15 días de cuarentena. Pero no siempre se tiene de todo por mucho tiempo.

Llega un momento en donde todo va acabándose poco a poco y ante la necesidad mis padres y hermanas se vieron en la obligación de salir a trabajar. Fue duro para mi ver los sacrificios que hacían mis padres y hermanas. Tenían que pasar frío, hambre, sueño, cansancio, calor, dolor, etcétera, me causaba mucha tristeza. Llegaban a casa sucios y cargados de tierra, esforzándose para que no pasáramos hambre.

Es así como me armé de valor y decidí venirme a la capital para trabajar aun sabiendo que aquí habían muchos contagios, pero lo hice con el único propósito de poder mandar dinero y que ellos dejaran de salir a trabajar evitando algún contagio.

Ellos son mi motor, mi fuerza para poder enfrentarme a cualquier adversidad. Cualquier obstáculo que me venga en el camino lo llego a superar gracias al apoyo de ellos. Cuando llegué a Lima empecé a trabajar. La señora que me contrató era una persona muy buena y cariñosa. Ella, que recién me estaba conociendo, me daba consejos y que estudiara para que mis padres estén orgullosos de mí.

Una tarde mi papá me llamó por celular; contesté y me dijo que: UNAJ-MA iba a dar examen virtual: “Hija es tu oportunidad”. Yo me emocioné cuando dijo que la Universidad José María Arguedas haría examen virtual. Supe que era mi oportunidad de poder ingresar a la universidad. Entonces dije: “Que si quería ingresar tenía que estudiar mucho, no importa desvelarme, no comer, estar cansada o estar enferma”. Tenía que luchar por lo que quería, estudié y trabajé al mismo tiempo, porque tenía un objetivo y no me rendiría hasta lograrlo.

Rendí el examen el 3 de octubre. Estaba muy nerviosa. Cuando terminé de rendir el examen espere toda la tarde los resultados. Cuando vi mi nombre en la lista de ingresantes, lo primero que hice fue llamar a mis padres y contarles. Me felicitaron y sonreí, grité y casi lloré. Mi ingreso fue gracias al apoyo de mis padres.

NARRACIÓN

Mis padres son el mejor regalo del mundo en mi vida. Me enseñaron a no rendirme nunca, a ser perseverante. La familia es lo más importante. A llevar la frente bien en alto. Que el respeto se la gana uno con sus actos. Que los sacrificios siempre tienen su recompensa, a ellos les debo todo. A ellos es a quienes le dedico mi ingreso a la universidad. Ahora sigo trabajando y no veo la hora de poder iniciar las clases virtuales.

NARRACIÓN

Mi historia

Autora: Jaqueline Quispe Vargas

Hola, mi nombre es JAQUELIN QUISPE VARGAS. Ingresé por modalidad virtual en el ciclo extraordinario CEPRE- 2020 II y tengo 19 años. Soy de Talavera e ingresé en el segundo puesto en Educación Primaria Intercultural con el puntaje de 213,5. Mi experiencia como ingresante es la siguiente: mi preparación empezó desde el colegio, pero no le tomaba importancia, pensé que era fácil ingresar a la universidad. Cuando salí del colegio estuve indecisa sin saber que estudiar. Mi familia me aconsejó prepararme para la carrera de obstetricia. Sin pensarlo, entré a prepararme para esa carrera. Iba a la academia y al hacer clases me empezó a gustar algunos cursos y decidí continuar con esa carrera. Ya faltando poco para el día del examen, me di cuenta de que no era mi vocación y decidí no dar el examen. Descansé por un tiempo hasta decidir qué era lo que quería estudiar. Se me presentó un trabajo como auxiliar de kínder, donde trabajé con niños y al pasar el tiempo fue gustándome el enseñar a niños y me di cuenta de que esa carrera era lo que quería estudiar. Decidí entrar nuevamente a una academia y prepararme para dar el examen, pero no me preparé a conciencia. Seguía sin tomarle mucha importancia hasta que llegó el día del examen de admisión 2020 I. Fui muy confiada pensando que ingresaría, realicé el examen, me puse nerviosa y se me olvidó todo lo aprendido y traté de calmarme hasta finalizar el examen. Una vez finalizado salí calmada y confiada de que lo había resuelto bien, sentí que ingresaría a la universidad. Me fui a casa y esperé los resultados y cuando ya faltaba poco para los resultados, me puse nerviosa nuevamente. Cuando vi los resultados y no había ingresado, sentí que todo el mundo se me venía abajo. No quise hablar con nadie, me encerré en mi cuarto y me puse a llorar. Sentí que yo no servía para el estudio y pensé en dejar todo. Al pasar el tiempo surgió esta pandemia, pensé que perdería un año más y empecé a desesperarme. Al poco tiempo, me enteré que iba a abrirse una academia virtual de la CEPRE de la Universidad Nacional José María Arguedas, lo que le comenté a mi mamá. En un principio la noté desganada y no tan convencida. Entonces dejé que pasaran los días. Cuando ya estaba a punto decerrarse

NARRACIÓN

las matrículas, volví a preguntar a mi mamá y fue ahí donde se decidió y fuimos a matricularme. Sin embargo, ya era muy tarde porque las matrículas se habían cerrado. Llamé a la oficina de la CEPRE desesperada y me dijeron que esperara. Me fui a casa y, ansiosa, esperé la llamada. A las pocas horas me llamaron diciendo que vaya a matricularme porque había un cupo más. Me puse muy feliz y fuimos corriendo con mi mamá, me matriculé y compramos una laptop.

El día que empezó las clases entré, pero me pareció muy aburrida, me daba ganas de dormir, no entendía nada de las clases por lo que dejé que pasaran los días. Faltando poco para mi examen, decidí estudiar a conciencia y poner todo de mi parte, pero había momentos que pensaba que no lo lograría. Sin embargo, al ver el esfuerzo que hacía mi madre pensé dejar todas las ideas malas para no defraudarla ni defraudarme. Empecé a poner atención a las clases dejando a un lado las salidas, el celular y los amigos. Empecé a estudiar desde las 5 de la mañana y también en las noches, aparte de las clases, y continúe así cada día esforzándome mucho. Al pasar los días nos informaron que habría un simulacro del examen, pero llegado el día del simulacro no llegué a ingresar por fallas del internet. Me puse muy mal porque quería saber cuánto había aprendido o si aún me faltaba esforzarme más. Hubo una segunda oportunidad, pero tampoco logré ingresar. No le tomé mucha importancia porque sabía que estaba muy bien preparada para lograr mi ingreso a la universidad. Asimismo, faltando unos días para el examen aprendí a controlar mis nervios, y un día antes nos enviaron la información detallada para realizar el examen en modalidad CEPRE- 2020 II. Ese día me levanté muy temprano y ansiosa de dar mi examen. Lo realicé con total normalidad, el examen me pareció fácil y llegué a resolver todas las preguntas. Al finalizar me sentí tranquila porque sabía que había dado lo mejor de mí. Me quedé esperando los resultados fuera de casa y con el paso de las horas salió el resultado, al verlo no podía creerlo porque estaba en el segundo puesto.

En ese momento me puse muy feliz, el privarme del celular, las salidas y los amigos y todo el esfuerzo que le puse valió la pena para no defraudar a mi madre. Me sentí aliviada en ese momento, fui a casa y busqué a mi madre para darle la buena noticia. Ella me abrazó muy fuerte y le agra-

NARRACIÓN

decí por todo el apoyo que me había brindado.

Así fue como ingresé a la universidad. Fue muy difícil, pero no imposible, pienso que la preparación es la clave del éxito. A base de esfuerzo y dedicación puedes lograr lo que te propones. No dejar que pase el tiempo, ya no somos niños, pues ese tiempo ya pasó, somos adolescentes y podemos hacer más y mejores cosas. Tengamos conciencia de ello y mucho cuidado con lo que hacemos, pues a nuestra edad es muy fácil perdernos. Esta es una nueva etapa en nuestros destinos, es una oportunidad que la vida nos da para que seamos mejores personas. Consideremos que en este momento estamos exactamente igual que los demás, no somos ni mejores ni peores. En la educación nadie se distingue y en ocasiones tendremos que ayudar a los demás y otras veces recibiremos ayuda, pero entendamos que si al primer intento no lo logramos, no quiere decir que tenemos que rendirnos, sino que tenemos que seguir esforzándonos aún más. Si algo debe quedar claro en nuestro cerebro, es que no hay imposibles. La vida nos puso aquí por alguna razón y tenemos que demostrar que somos mejores que los demás.

DIBUJO

Wasiykupi pakakuyku millay unquymanta.

Autora: Karol Cárdenas



PARTE II:

**En la universidad
Tiqsimuyu wasipi**

NARRACIÓN

Estudiar en tiempos de pandemia

Autora: Lesly Betsabé Quispe Carbajal

Era un día normal como cualquiera, hasta que en las noticias se dio a conocer la aparición de un virus llamado Covid-19 que se había extendido por todo el mundo a una velocidad muy acelerada que sorprendió a las personas y a los profesionales de la salud. A causa de ello teníamos que estar en cuarentena para que no hubiera más contagiados. Pero las personas no hacían caso porque no les gustaba seguir las reglas. También, porque para ellos lo primero eran sus negocios y no tomaban conciencia del peligro al que se exponían. El virus se expandía aún más rápido por la ignorancia de la gente que no respetaba el distanciamiento social.

La epidemia de Covid-19 tuvo lugar durante las vacaciones escolares, con lo cual no tuvo muchas consecuencias al principio. Pero si llegaba a prolongarse podía convertirse en una amenaza para la educación. Cuando pasaba el tiempo, el virus se extendía más y, por ello, anunciaron el cierre de institutos, colegios, instituciones privadas, supermercados. Pasamos de las clases presenciales a la enseñanza virtual. Claro que nada iba ser fácil y, así, empezó una vida distinta a la que teníamos. No quedaba de otra más que adaptarnos y procurar hacer las cosas lo mejor posible sin importar lo complicado que sea.

En el estudio se hizo un cambio radical con las nuevas clases virtuales, porque no todos los estudiantes teníamos la capacidad para manipular una computadora o una laptop y tampoco contábamos con ellas. No solo eso, también hacía falta Internet para que pudiéramos realizar nuestras clases virtuales. Así como estaba la situación no se podían realizar bien las clases y teníamos que hacer todo lo posible para conseguir una laptop o computadora para continuar con las clases. En el caso de los niños, el gobierno facilitó algunas Tablet, especialmente para los niños que vivían en los lugares más lejanos de Andahuaylas; a los niños más vulnerables, así mejoro un poco la situación.

Con todos estos cambios, las personas quedaron en el aislamiento total no podían movilizarse a ningún lugar por el temor del contagio del

NARRACIÓN

peligroso virus. Por ese motivo teníamos que adaptarnos velozmente a un estilo de nueva vida con más tareas, deberes, obligaciones y menos amigos y salidas. Tocaba seguir estudiando con más esfuerzo. Todo esto valdrá la pena.

Claro que no todo ha sido blanco y negro. Estar encerrados en casa es una cosa, pero estar encerrados en casa con tareas, ¡es terrible! Al principio, pensamos que la vida y las clases virtuales no iban a ser fáciles, pues se nos complicaba ingresar a clases ya que no parecía fácil usar el sistema. Fuimos acostumbrándonos a esa vida y, después, todo empezó a mejorar poco a poco. Nos teníamos que habituar porque no teníamos de otra. Solo nos quedaba seguir con este estilo de vida. A medida que pasaba el tiempo, los días ya no eran iguales. Cada día que pasaba, te sentías más cansada y aturdida de lo habitual. Ya no tenías las mismas ganas de estudiar como al principio. Un estudiante se cansa de esas clases virtuales. Cada día, estar sentado frente a la computadora con clases causa angustia. También hay momentos en que te aburres de las clases por problemas de conexión e interferencias. Más aun cuando vives en zonas con la señal muy endeble. Las clases en esas condiciones son aún más caóticas. Se escuchan entrecortadas y en momentos así solo queda esperar a que la señal vuelva. La mayoría de los estudiantes se sienten abrumados y cansados por esta situación. También por el encierro, porque un estudiante debe estar en contacto con su entorno, interactuando, socializando. Esto da un poco de tranquilidad mental. En realidad, todo eso ya no se puede llevar a cabo y cada día que pasa es aún más complicado y te afecta de muchas formas.

Todos, en algún momento, sentimos temor de que podamos contraer el virus o que algún pariente pueda fallecer a causa de esa enfermedad. Todo eso lo podemos sobrellevar estando unidos y cumpliendo las reglas. A causa de todo lo que estamos pasando aumentaron en los estudiantes síntomas como depresión, ansiedad, tristeza, insomnio y abuso de las pastillas energizantes. No solo por la amenaza del virus, sino también por el aislamiento social. Un estudiante con cualquier situación social o de aislamiento podría desencadenar síntomas muy severos y un estudiante con esos síntomas no puede rendir bien en las clases; de ninguna manera. A medida que pasa el tiempo ya estamos aceptando nuestra realidad. Poco a poco ya lo tomamos con calma. A pesar del

NARRACIÓN

desgaste físico y emocional de todos estos días de educación nos sentimos orgullosos de todo lo que estamos pasando y aun así seguimos adelante con los estudios.

Este aislamiento total también trajo ventajas y desventajas. Las ventajas, por una parte, sirvieron de mucho porque los animales volvieron a su hábitat. El coronavirus es un motivo para que los animales vuelvan a su habidad como las gaviotas, pelicanos y piqueros, entre otras aves, han reconquistado las playas de Lima.

Por otra parte, también hay desventajas. La mayoría de la gente que vive en Andahuaylas carece de una economía estable y reciben un sueldo mínimo con el cual no logran cubrir sus necesidades. Actualmente, muchos se encuentran desempleados y sobreviven escasamente con las ayudas que brinda el gobierno. En general, los padres de familia no disponen de tiempo para dedicarse a la labor educativa porque están pendientes de cómo sobrevivir en esta pandemia. Entendemos que con hambre, miedo, o violencia, no hay aprendizaje. La mayoría de los estudiantes no contaban con una laptop o computadora para realizar sus clases virtuales. También, en tiempos de Covid-19, aumentó la violencia familiar. Además, la responsabilidad del estudiante aumentó aún más. Aunque la epidemia no ha terminado, pienso que las personas siempre pueden encontrar la manera de permanecer dinámicos. Mientras nos protejamos correctamente del virus, podemos salir a pasear, a socializar y a despejar la mente un poco. Cada uno tiene una historia diferente de estos tiempos de COVID-19 y necesita contarla para que nuestros descendientes, dentro de unos 80 años, conozcan nuestra historia.

Mi pueblo llora y lucha

Autora: Betzabeth Sánchez Ossco

El mundo está llorando,
mi Perú está sufriendo,
por la pandemia que vino de lejos,
y se llama coronavirus.

Todo el mundo sufre el azote,
que llegó también a nuestro Perú.
Pongamos, las cosas en serio,
que mañana podemos ser tú y yo.

El presidente llamó a cuidarnos,
policías y doctores sacrifican sus vidas,
hermanos y amigos, como peruanos,
quedémonos en casa,
y la distancia nos ayudará.

Pensemos nuestro país y nuestro hogar
Sabemos que es difícil, pero pasará;
A pesar de la pobreza siempre salimos.
¡Vamos peruanos, luchemos hasta el final!

NARRACIÓN

Manchakuy punchaw

Autora: Marlene Cali Palomino

Allinyachu kuyasqay amawta, chaynataq ñañaykuna turiykuna, ñuqa rimarimuykichi sapakamata, chaymi kunan willarimamusaq kay sasachakuy punchawmanta.

Puntata ñuqa willarikamusaq. Ñuqa yachaywasipi kachkarqani, chaypin amawtakuna yachachiwarqa, chaypin willariwarqaku imayna wicharisqanmanta amawtahina. Chaymanta maytumanta qawaykuspa yachachiwarqaku, ñawinchaykuspa. Chaypitaqmi turiykunapas, ñañaykunapas yanapawarqaku. Chaypihinayá kachkatiymi chay sasachakuymanta Covidmanta uyarirqani.

Chaymanta sasachakuyta uyarispa, yachaywasipas wichqarukurqaña. Chaymi amawtakuna rimariwarqaku: “Qamkunataqa yachachisqaykichik chillinkuntakaman”, nispanku niwarqaku.

Hinaspanmi wasikuman ripurqaniku. Wasiypiña kachkaspaymi noticiapi willakuqkuna rimarimurqa achka achka waranqanpim runa wañuykuchkan nispan willakamurqa. Chaynañataq Perú suyunchikpi chay unquywanqa rataykanakurqaku, Lima, Cusco achka sunquyuq llaqtakunapi chiri kuru unquyqa mirarurqa. Chayta uyarispaymi ñuqapas mancharikurqani; chayna kachkaptinmi umalliq Martín Vizcarra rimarimurqa. Tawa chunka punchaymi mana wasikichimanta llusinkichikchu nispá. Chaynapi mana chiri kuru unquywam rataykachikunaykichikpaq. Rimamusqanmanta manaraq unayninman tiendakunapas wichqakururqa.

Hatun ruruyuq wasikunapas lliwi Perú suyunchikpi wichqakururqa. Hinaptinmi runakuna wañuywan kay llaqtanman kutimurqa mana chay chiri unquywan rataykachikunanpaq. Chakikunawan chayamurqaku campoman. ¿Imaynanpi kay tiyasqaykupiqa manan kargachu chiri unquyqa? Achka runa waranqantin chayamuqta yachuruspaku kay llaqtapi umalliqkuna sayarirqaku. Hinaspanmi mana yaykumunankuna munarqachu; yaykumuyta munaqqa c prueba rápida ruwachikamuchun

NARRACIÓN

nispa. Lliwmi carreteratapas wichqarurqaku. Chaymantataqmi ñuqa willamuyta munarqani qankunaman asichikunaykichikpaqhina. Huk punchaymi ñuqa chillikuypi rikururqani huk willakuyta; kaynata nispa: “Diosmi suyñuchawan kay tutas hanaq pachamanta rumi wichimunqa nispa, paqarisnitañataq yana puyu hamunaqa”. Ñuqaqa chiqapchiki nispay mancharikurqani. Waqtaypi tiyaq vecinuypas lliwmi mancharikurqaku.

Chay tutam ñuqa manchakuruspay ventanaytapas wichqarurqani. Llakisqallaña imaraq paqarin kanqa nispay uyarayachkani. Manan puñuytapas tarirqanichu. Mamataytayas lliwmi mancharikunku, Chay tutaqa manan pipas puñunkuchu; chaynayá kachkaptinmi achikyaramun; mana qawaman yullsiyta pipas munankuchu chay yana puyuta manchakuspanku.

Chaypin tiyuy karqa waynallaraq, paymi hawaman llusqirurqa. Imas yullsiptiy kanqa nispan. Lluksipa manan imapas kanchu nispan kutiramusqa. Chaypin lliwchayaykuña llusqirqaniku, hukta qawariptiyku vecinuykuqa mana llusqimunchu chisi punchawmanta. Willaq riniku mana imapas kanchu nispa, chay pachallan chitanta watukan: kanchu chitaqa; wasiqipata rin, chitaqa qaytuwan siqurukuspa wañurusqa altopi Chakiyuq kachkasqa mancharikuniku, hinaspa chaymanta asirikuniku kaynata nispa: “Chay warmapa kawsampi, chay simi kasusqanchikpin chay chitapas siqikun nispa”. Hinaptinga chay warmapa nisqanqa llulla kasqariki.

Iskay semanamantaqa llankaqñariki rirqani chaynapi chay yachayniykunawan paqarinaypaq, hinaspa papay yanapanaypaq chaypiqa chalinmi pakisqa kachkarqa. Iskay semanamanta kutirqamurqani, hinaspaymi chillikuytakama chay yachachiqta qayarqani yachachiwananpaq. Chaynintakaman yachakurqani, yapuy ukumanña yaykurquniku, hinalla yachachkani mamataytayta yanapaspay uywachaykunata michispa.

Chaymanta examen kanqa nispa chillikuypi llusqirqamun, chayqa kusirqachiwan. Examen chayarqamun qillqakarqamurani examinpapay; chaypin waynasipaskuna yanapawarqa. Examen punchawmi kusiqa risqaymi yachakuniña hatun yachay wasiman yaykurusqayta. Chaypin ancha ancha kusiqa karqani.

NARRACIÓN

Jóvenes en tiempos de pandemia

Autora: Janelly Palomino Miranda

En el año 2019 todas las personas pronunciaban que apareció una enfermedad llamada Covid-19 o Coronavirus. Dicha enfermedad surgió en la ciudad de Wuhan en la provincia china de Hubei.

Esta enfermedad se expandió por toda China, después a diferentes países y se le llamó una pandemia porque el virus nos afectó a nivel mundial. Todos los peruanos estábamos desprevenidos de esta enfermedad. Decíamos y pensábamos que no llegaría este virus al Perú pero, lastimosamente, se propagó el virus. Primero, fue en Lima donde hubo muchos contagios, fallecidos, hospitalizados en UCI.

Con este problema encima de nuestro país, no le quedó de otra al presidente Martín Vizcarra que anunciar la cuarentena y el toque de queda. Dado este problema, las familias más afectadas fueron las de poca economía. Este virus vino a afectar a todos en general. Más que nada, a los estudiantes de los diferentes niveles inicial, primaria, secundaria y escuela de profesionales. También vino a afectarme con el tema de mi preparación académica, pues se suspendieron los exámenes de las universidades.

Todos los estudiantes quedamos muy molestos al causar este desastre esta pandemia. Yo que me estaba preparando con mucho esmero y dedicación, quedé con una indignación muy grande. Pero no por esta pandemia tuve que dejar de seguir estudiando, de seguir preparándome. Sino, al contrario, tuve la fortaleza de seguir adelante. Estudié con mucha valentía y con más ganas.

Estuve preparándome para dar mi examen virtual de admisión para la UNAJMA que fue convocado para el 03/10/2020. Se preguntarán que carrera elegí. Bueno, elegí una carrera que amo: “EDUCACION PRIMARIA INTERCULTURAL”.

Escogí dicha carrera porque me encanta enseñar a niñ@s de grados

NARRACIÓN

inferiores. Formar desde pequeños enseñándoles los valores principios y derechos. Siento que es mi vocación ayudarles en sus pequeños errores, tratándoles con mucho amor. Sobre todo con bastante paciencia. Una vez dado el examen, estuve sumamente emocionada, se podría decir asustada, porque no sabía si iba ingresar o no. Pero pasaron las horas y adivinen qué pasó: no pude ingresar a la plataforma de los resultados del examen. En fin, como no pude, seguí insistiendo hasta poder acceder. Mientras insistía para ver los resultados, llegó un mensaje a mi WhatsApp de parte de mi compañero de otra carrera. Me dijo, “¡¡Felicitaciones!!” Y le dije, “Waoooo, ¿qué pasó?, ¿por qué me felicitas?” Y me respondió, “Ingresaste a la universidad”. Me quedé sorprendida. Pensaba que me estaba bromeando pero me mandó una foto de la plataforma de los ingresantes y vi mi nombre que estaba en el puesto 10 de los ingresantes, “¡¡Wao!!” Me quedé asombrada. Mi mamá vio también los resultados y como mamá orgullosa se puso a llorar de alegría. Toda mi familia reunida se sintió orgullosa de mí y empezó a comunicarse con los demás familiares que están lejos. Estos decían “Nuestra sobrina ingresó”. Todos estaban alegres por la noticia.

Bueno, así pasó y ahora soy participe de la carrera EPEPI y estoy muy orgullosa de ser parte de esa carrera que fue mi sueño estudiar y ahora tengo compañeros que son muy amables conmigo aunque solo nos presentamos virtualmente por el miedo al contagio de Covid-19.

Concluyendo mi historia, quiero decir que estoy súper agradecida con Dios y mis familiares que gracias a ellos pude ingresar y ser en parte arguediana. Ahora me toca seguir estudiando con más esfuerzo. Sé que valdrá la pena.

NARRACIÓN

Unqun pachapi Purini

Autora: Rosa Huamán Quispe

Corona virus unquyqa, musuq millay unquymi. Unquy pacha chayamup-tinmi llaqtaymanta papaypiwan Antawaylla llaqtaman rantipakuq rirqani. Chakiwan, maña llaqtaymanta carrokunata kachariptin, nitaq hatun ñan-ninta hamuq carropas mana apawaptinku.

Ñuqaqa manan ñawpaqkunataqa llaqta ukutaqa cha-kiwanqa rirqanu-chu. Llaqtay ukupiqa purirqanin; chaypin tutaraq papaypiwan wasiymanta llusqsimuniku. Allin quqawta qipicharukuspayku wasiymanta, llusqsi-raniku, yaqa suqta pachata. Hinaspa qata Sondor wichayta siqani, Lliqlis pampanta, Ishu Cruzman qispiruptiykun para pararamurqa ipu ipullata.

Aqchiquilla pampanta richkaptiykun para anchata kachaykamun, wayra wayrantin, chayraykun pachaykutapas ñuyurquwarku yaqa suturirqa-chirwarqa. Chiripas chirirquwarqan; pachaypas yaqan suturirqurqa. Chay-nan ñannintakama riniku. Aqqchiquilla mayuta chimpaniku, Yana Qinqu qich-qaman yaqa chayachkaptikuñan para usyarqamun; chaypiñan samaniku.

Papaymi nirqa: “Kaypin sapa hamuspayku samaniku”. Samasqaykuman-tan sayarispaykun pampantakama qallarinuki puriyta. Hinaspan Kuntur Qaqaman qispiniku, chaypiqa ñanqa purmarusqañan. Papatañan tarpur-qusqaku; chaynata Chullcuisa pampamanta puris-paykun, Chuqican-chanta, chaymanta Ancatiraman, Marcoqasa urayta Champaccochaman chayaniku. Hinamanmi sayachkaptiku moto qispirqamun; chaypin qati-kuniku Antawayllakama.

NARRACIÓN

Testimonios sobre la pandemia de estudiantes PUCP

Estudiantes de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas



1. Natalia Molina

De por sí la educación virtual ha sido un reto estos dos semestres del 2020. La pandemia en la que vivimos no es exactamente un motivo para estudiar: es más bien un desafío. Las primeras clases del curso solo pensaba en lo maravilloso que hubiese sido en presencial. No obstante, nunca se me hubiera cruzado por la mente que terminaría siendo una experiencia tan hermosa y valiosa en mi vida, y que la situación de emergencia sanitaria lo hiciera posible. La dinámica virtual permitió, durante 6 semanas, que siete personas de Lima y Andahuaylas nos conectáramos todos los domingos a conversar amablemente.

Soy una persona muy tímida e introvertida, nunca he tenido problema alguno en negarlo y nunca he dejado que limite mi experiencia como estudiante. Al principio, que la actividad principal del Taller de Responsabilidad Social fuera en grupo me espantó un poco. Sin embargo, creo que tuve mucha suerte con los compañeros que me tocaron, porque logramos conectar no solo para hacer un buen trabajo final, sino que terminamos como buenos amigos. Todos de alguna manera teníamos cosas en común y logramos comunicarnos entre nosotros muy efectivamente.

Durante el diálogo con los chicos de la UNAJMA, tuve la oportunidad de mirar atrás a todas las experiencias que he vivido hasta ahora. Y no solo

NARRACIÓN

me di cuenta de que no han sido exactamente interculturales, sino que también fue una ocasión para preguntarme qué es realmente lo que yo considero intercultural. El diálogo entre todos nosotros permitió abrirme a escuchar opiniones distintas para poder concretar un posible significado más amplio. Que los chicos de la UNAJMA estudien Educación Intercultural fue fantástico para ello. Más aún porque cada uno de los cuatro tenía opiniones y miradas distintas pero fundamentadas. Siendo respetuosos entre todos, se logró que pudiéramos compartir nuestro punto de vista personal sin temor a ser juzgados.

Mi padre es de Ayacucho, y mi madre de Tarapoto. Al tener una presencia de tanto la cultura andina y como amazónica gracias al legado de mis padres, represento para muchas personas con las que me he cruzado a lo largo de mi vida lo más intercultural que habían conocido antes. Y ahora que lo veo desde este nuevo punto de vista a partir del diálogo con mis compañeros, es triste porque es verdad. Crecer en Lima te hace vivir en una ignorancia con las otras regiones del Perú, y el enfoque escolar parece no preocuparse por ello.

2. Ayme Carbajal

Luego de un par de meses, renuncié y tuve que volver a Huancayo a vivir con mi familia a causa de la pandemia. No me puedo quejar, mi casa es grande, había mucha gente a mi alrededor, y también disfrutaba el tiempo que había dejado de tener hace muchos años pues partí sola a Lima a los 17. Cuidaba de mis sobrinos y mi hermano. Me mantenía cerca de ellos pues siempre he considerado que la comunicación con mi familia ha sido siempre escasa, dificultosa y muy cansada. Había olvidado esos problemas de comunicación pues ya no eran tan inmediatos y tangibles para mí. Uno de los tantos primeros días de confinamiento al inicio de la pandemia, mi hermano se puso a llorar. Tenía 8 años y sentía con la misma intensidad la nostalgia de diversas cosas y me las trataba de explicar. Me decía que estaba muy asustado de que alguno de nosotros falleciera o que alguno de los papás de sus amigos se contagiara. Me preguntaba sobre los animales, si ellos sufrían al morir y si podían ser capaces de sufrir con esta nueva enfermedad. Creo que nadie de nosotros, adultos, nos habíamos expresado nuestras emociones con tanta honestidad porque temíamos a parecer vulnerables. Tenemos la idea de que aquella vulnerabilidad puede conducirnos, en demasía, a una tristeza que no se puede solo ca-

NARRACIÓN

nalizar con llanto: puede ser más profundo de lo que parece. La pérdida de un ser querido implica ese proceso doloroso no sólo por la ausencia del otro en uno mismo, sino también la irrupción de nuestra vida en nuestro horizonte cotidiano y nos es más cercano. Nuestra vida parece amenazada y nuestra normalidad parece amenazada. Personalmente, todo este ambiente hostil me recordó mucho hace dos años cuando perdí a mi prima-hermana muy joven y muy cercana mía.

Aunque no perdí a una persona durante toda la pandemia, esa nostalgia que comparto con mi hermano estuvo presente. La hiper-vigilancia sobre nuestros cuidados para no contraer el Covid-19 no solo me puso contacto con el temor a la pérdida sino que irreparablemente generamos disonancias en nuestra comunicación. Nuestra tecnología también nos impulsó a esta cruzar una y otra vez entre estos puertos. Por un lado teníamos la supuesta “facilidad” de mejorar nuestra comunicación con los demás por estar físicamente cerca, si nos encontrábamos en familia o por la inmediatez que nos brindan los dispositivos digitales y la conectividad. Sin embargo, ¿qué pasa si estas facilidades se ven truncadas?

3. Rubén Jordán

Dejando de lado por un momento el evidentemente enorme obstáculo de tener una pandemia mundial en medio del esfuerzo intercultural, y la consecuente adscripción del proyecto al ámbito virtual, el caso UNAJMA-PUCP nos enfrentó inicialmente a una realidad social compleja y fracturada, pero al mismo tiempo, de modos quizás insospechados, nos sugirió claramente ciertos caminos para empezar a curar nuestras patologías sociales, cosa que por momentos fue posible. El primer encuentro virtual, con los cerca de 30 participantes, fue sintomático, marcado en principio por profundos y prolongados silencios, como si el fantasma de la historia de tensiones y desprecios culturales se hubiera hecho presente, y todos los asistentes virtualmente, sin querer admitirlo, cargáramos con su peso. Pero a medida que las inhibiciones conscientes, propias del deseo de ser cuidadoso y quizás de una cierta estereotipación del otro, se fueron relajando, toda la riqueza de la diversidad cultural afloró. Los estudiantes de ambas universidades se mostraron muy amablemente dispuestos a compartir experiencias personales; tan personales como sus historias familiares, a veces dramáticas, frente al Covid o sus miedos y esperanzas ante esta nueva realidad. Una vez que nos apartamos de la tentación de vernos como objetos de estudio, los estudiantes, en particular los de la UNAJMA,

NARRACIÓN

revelaron un gran sentido de pertenencia y un conmovedor orgullo de sus orígenes, ya sea con intervenciones en quechua o compartiendo fotografías de sus espectaculares localidades. Pareciera pues, que una vez que uno se despoja, hasta cierto punto, de la preocupación de pertenecer a la cultura hegemónica o subalterna de la relación intercultural, se empiezan a abrir las posibilidades de un diálogo espontáneo.

4. Antonio Altamirano

Hace un año exactamente, tenía fresca la decisión más fuerte de mi vida. Había decidido dejar un camino que creía único, para iluminar otro por mi cuenta. Recuerdo no tener segunda opción, pero aventurarme a un mar de incertidumbre me dio más paz y libertad de la que yo creía y que hasta llegué a temer.

Volver a vivir al hogar en el que crecí, replantear la vida, aprender a compartir lo más íntimo con el ser amado, entregar lo poco o mucho a los demás, volver a la universidad. Todas estas cosas generaban muchas expectativas sobre el 2020, parecía un año de renacer, de cambio, de aventuras, de logros. En cambio encontré uno de los años más trágicos del siglo e, incluso, de la historia. Un virus invisible nos obligó a enclaustrarnos, a recordar qué era una sobremesa sin contratiempos, a temer los abrazos fuera de casa, a los saludos lejanos, a fortalecer vínculos a través de una pantalla.

En este trajín, nos tocó afrontar un curso que pocas veces se habría pensado bajo este medio, que trata de tocar carne y comprometernos; un curso que cuestiona y motiva al cambio, que busca hacernos más humanos, más amigos, más hermanos.

5. Valeria Montjoy

Una de las cosas que uno más extraña es la espontaneidad de la vida que la virtualidad de todo arrebató. Ahora uno no puede quedarse hablando más de lo que el horario permite en la universidad, ya no puede conocer tan casualmente a nuevas personas y tampoco puede causar una primera impresión imprevista. Ahora todo es, todo tiene que ser, calculado, programado, y tiene que pensarse. Uno extraña ese caos cotidiano de la vida antes de pandemia, y sufre por la excesiva organización que nos demanda transportar nuestra vida a estos nuevos medios. Pero, como todos dicen, es lo que hay.

DIBUJO

Clases antes y después del Covid-19

Autora: Flor Carrión Flores



DIBUJO

Clases antes y después del Covid-19

Autora: Flor Carrión Flores



PARTE III:

Aislamientos y miedos/ Sapanchasqa, manchakuykuna

NARRACIÓN

MILLAY UNQUYWAN SASACHAKUYKUNA

Autora: Luzmila Montoya Vargas

Corona virus unquyqa, musuq millay unquymi, China llaqtapi paqarimurqan qayna wata tukupayta. Chaymanta mirayta qallaykun llapan tiksimumupi, anchapas llakipaqmi unquyqa llasaq runata unqurqachin, wañurqachin hinallataq ancha sasachakuymán churarquwanchik.

Kay unquyqa Perú suyunchikmanpas chayaramurqa ancha llakipaq, ñawpaqta Lima llaqtapi rikurirqurqa, huk maqta iskay chunka pichqa watayuqpi, payriki llamkasqanmanta samariyninman Europa suyukunata risqa hinaspa chay unquyniyuq kutirqamun. Chaymanta ratuchalla mirayta qa-llaykun, chaymi lliw runakuna llakikuyta qallarin.

Chay llakita yuyaymanaspa umalliq Vizcarra, kay 17 chaskachaw punchawpi pawkar waray killapi kama-chikamurqa: “Estado de emergencia” mana ima puriykunapas kananpaq. Llapán rantina wasikuna hinallataq yachay wasikunapas wichqasqa kananpaq.

Chaymantapacha lliw runakuna ancha llakiwan wasi ukullapi wichqarayanku. Wakin karu llaqtapi tiyaqkunañataq sapakama llaqtankuman kutiykapamunku. Llapán llaqta umalliqkunapas sapa llaqtankuman yaykuna ñampi chay tranquerakunata rumikunawan utaq kaspikunawan qarkaranku. Chayna kachkaptinpas kamachikuyta waqtanpaykuspa tukuy lawninta muyuspa runakunaqa llaqtankuman yaykurapunku. Chaynanpatam kay corona virus unquyqa Antahuaylla llaqtamanpas chayarqamurqa.

Apurímac suyupiq rikurirqurqa puntataqa Kakiabamba llaqtapi, chay runa unquy apamuqqa Limata rirqusqa iskay killa ñawpataraq unquspa hampichikuq. Chayllaman qullqin pisiruptin llamkapakuymán churapurkusqa chaypi chay unquywan rataykachikusqa; ichaqa mana musiakusqaku chay unquy hapisqantaqa,

Chayllaman sasachakuykunata qawarispa hinallataq manaña mikunanpapas kaptin kay llaqtanman kutimusqa camión carropi. Kakiabambaman

NARRACIÓN

chayarquptin hampina wasipi llamkaqkuna hatiparusqaku. Hinaspa chay unquywan kasqanta yacharqunku “prueba rápidawan”. Chayllamanmi mirayta hallaykun kay millay unquyqa llapan llaqtakunapi.

Hampina wasipi llamkaqkunapas llaqta runapa sasachakuyninta hawaripa rimarimunku: ama sinqaykita, ñawiykita, simiykita hapikuychikchu, Virus ukunchikman yaykurqunman hinaspa astawan sasachakuymán chu-rarquwasun. Ichaqa maticota eucaliptota yakupi timpuchispa upyaychik hinallataq cebolla, kion, ajos, cha-ykunata mikunaykichikpi mikuychik nispa. Hinallataq umananay, mati uqu, rupapakuy, samayniki sayay, qa-pirqusuptiki utqayllaña hampina wasiman rinay utaq qayakamunayki chay unquyqa wañurqachisunkiman.

Hinaspa kamachikamullarqataq, makinchikta allinta mayllikuna achka jabonwan; hinallataq chuyanana achka yakuwan. Ama ñankunaman purikachaq yanqaqa llusqiychu mana imapas ruwanayki kaptinqa. Ranti-paku-qpas huk wasimanta chulla runalla rinan. Risppapas ratuchallan rina. Hinaspa wasinchikpin qipakunanchik, chakrapi kawsayninchikunata mikuspa qali kanapaq, aylluyki allinlla kanapaq.

Chayrayku ñuqa nimuykiman: llapanchik allin kanachikpaq llapan hamutayninchikta chulla umachaykachispa ñawpaqman puririsun huñulla, imatapas kuskamanta tanti-yaykanapuska ruwasun, hinaspa kay millay unquyta chinkachisun.

Corona viruswan kawsayniy

Ñawpaqta chayllaraq televisionkunapi unquymanta hallarichkaptinkuqa willakuyta manam imaynanmantapas musiarqanichu kay millay unquy Perú suyunchikman chayamunantaqa. Ichaqa karu suyupiraqtaq chay unquyqa manam kaymanqa chayamunmanchu nispay nirqani. Aylluyku-nañataq kayqa chiqaqmi chayaramunmanmi nishu piña unquychushinam nispanku nirqaku.

Arí pawkar waray killapi chayarqamuptinmi chayraq ancha llakipi tarikurqani. Chaypachaqa yachayniymanta samaypi kachkarqani hinaspa mercado San Jerónimo yuyukunata chakra kawsaykunata rantikurqani. Chayllaraq chay cuarentena qallarichkaptinqa anchapas llakim karqa.

NARRACIÓN

Mercado ukupi ancha llakikunapaqmi runakuna rantipakuq hamurqa hinaspas ajos, limón, kión chaykunata hichunakustinña aparqaku. Chaypas chayllachu, wakin punchawmi kawsaykunapas pisirparin hinaptinga wi-charirpamurqaraq manaraqhina.

Ancha manchakunapaqmi unquyqa rikuriramurqa, cuartel-mantapas soldadokuna hamurqa, hinaspas mercado punkupi sayaspaku mana makin mayllikuqta, mana mas-carillayuqkunataqa rantipakunanpaq yayku-chirqachu. Wakin runaqa mana manchakuqyá kasqaku hinaspas ninku: “Wañuspa wañusaqchiki kunan mana wañuspaychu mana wañuymanchu qipata imaynataq” nispanku.

Ñuqa Totoralpi rantikunaykupaqqa tiyani; tuta wallpa waqayllatareq su-llkachaywan Andahuaylas mercadokaman chakiwan rirqaniku, chiritapas waqtanchaykuspa. Chaymanmi chayamurqa tukuy kawsaykuna hinaptinga rantirqaniku qichunakustin yaqa pananakustinhina. Pisilla kawsaykuna hamuptin wakin punchawqa mana rantinapaqpas ayparqanikucho. Wakin punchawñataq guardiakunapas achka runata huñullata rikurquwas-pakuqa chay kawsay rantikusqaykuta qichuykuwanku ima, utaq mana mascarillayuq riptiykupapas multarpawanku ima.

Pichqa punchawllaña yachayniy qallarinan kachkaptinmi laptpopniyta kachaykurqani, hinaptinga pakirpakun hinaspas mana kawsarinchu. Chaymi ancha llakipi tarikuspays tiqsimuyu wasi José María Arguedaspa computadorata mañakurqani hinaptinga quykullawan ichaqa mana allinchu kasqa. Hinaptinga huk técnicoman aparuspays allichachirqani. An, chaywanmi yachayniyta qispichirqani.

Internetpas anchatam ñakarirachiwarqa mana allintachu hapirqa hinaptinga wakin yachayta uyarirqani wakinta mana. Chaymantam tukuy imaynata ruwaspay internet antenata wasiypi churarqachikurqani. Chaymanta sapay killa paganaypaqñataq sapay kuychichaw punchawta tutaraq kimsa hora achikyaytahina qatarispays rantipakuq Andahuaylasta rini, hinaspas San Jerónimo pukllana pampaman apamuni, hinaspas chaypi rantipakuni.

Chaynanpatam pasaq yachayniy ciclotaqa puririrqachini. Kay ciclo qallariytipas sasacharqukuni kay universidadmanta computadora quwasqanta mañara-puwaptin; arí celularllawan kachkaspays tukuy imaynata

NARRACIÓN

ruwaspay huk computadorachata rantirukuni. Kunanqa chaywan kachkani tawa punchawllaraq. Kaywanchiki yachayniyta qispichisaq.

Kay unquyqa taytachapa munayninpi manam ñuqataqa hapirquwanchu; llapa runawan rantipakuspay tupanakuchkaptiypas. Ichaqa llasaqta cui-dakuspaya kargani. Llakipaqmi yaqa pichqa yachaqmasiykunata hapirurqa, hinallataq wakin yachachiwaqniykutapas.

Ichaqa Lima llaqtapi iskay kakaykunata chay unquyqa hapirqun hinaspa ancha llakiman llapan aylluykuta churarquwanku. Kaymanta tukuy kawsaykunata hinallataq quwi chita aychakunata, charkita ruraspayku apachirqaniku. Aylluyku llasaqta mikuspa kay millay unquyta ratulla aychanmanta wikapananpaq. Chaynanpatam kusikunapaq iskaynin allinyarqunku, kunanqa ña allinlla llamkakuchkankuña.

QAWARISQAYMANHINA

Taytamamakunapas ancha llakipim tarikurqaku; warmanku mana yachay wasiman riptinku. Yachasqanchikhina kamachikuy karun umalliqmanta warmakuna wayra wasillanta, televisionllanta chay yachaykuna chaskinankupaq. Hinallataq celularnintakama kamachikuykuna ruwasqanku yachachiqninkuman apachinankupaq. Chaymi taytamamakunaqa manaña mikunankuwanpaqpas ka-chkaptin celular táctiltaraq rantinku. Imaynata ruwaspankupas war-mankupa yachayninkuna chayninta yachachiqman apachinankupaq.

Wakinmi yachachiqkunapas allin sunquyuq kanku, hinaspa tukuy sasachakuyninta waqtanpaykuspa yachaq wawankunaman imaynanmantapas chayaykunku. Wakin yachachiqkunataqmi ruminiraq sunquyuq kasqaku, hinaspa programa “aprendo en casa” chayllaman llamkayninkuta wishuykunku, hinaspa mana allintachu wawakunataqa ñawinchachinku ancha llakipaq.

Wakinmi yachaq warmakunapas allinta qatipachkanku, hamutarispa, yachayninkuta taytamamankupa yanapayninwan. Wakinqa yachaqkunañaataq chawallapiraq kachkanku. Kay wata yachayninpiqa aswanqa celularpa pukllayninkunaman churaparukuspa chaypi pawari-chkanku. Taytamamankuna mana qatipayllapas atinchu. ¿Imaynapi? Manaya

NARRACIÓN

ñawinchayta yachankuchu. Anchapas llakim wakin warmaqqa llamkapakuqkuna yaykurunku; wa-kinñataq qariyarqukun utaq warmiyarqukun, chaynanpam kachkan kay yachaykunapa kawsaynin.

Llaqta umalliqkunapas manam allinchu lliw llaqtapipas; kay sasachakuywanmi paykuna qullqiyarqukunku, imaynamantapas llaqta runapa qu'llqinta waqtanpallata urquchkanku. Arí, chay bonokunapas, ima canasta aypukunapas Perú suyunchiqpa; umalliqninpa kamachikuyninpas chayaraqamunmi llaqtanchikkaman, ichaqa manam chiqaq sasachakuyniyuqmanchu chayan. Llaqta umalliqkuna mana allintachu chay aypukunata purichin aswan kaqniyuqkunaman aypurun.

ñawiykita, simiykita hapikuychikchu, Virus yaykurunman ukunchikman hinaspa astawan sasachakuymán churaruwasun, ichaqa maticota eucaliptota yakupi timpuchispa upiyaychik hinallataq cebolla, kion, ajos, chaykunata mikunaykichikpi mikuychik nispa. Hinallataq umananay, mati uqu, rupapakuy, samayniki sayay, qapirusuptiki utqayllaña hampina wasiman qamunay utaq qayakamunayki chay unquyqa wañurachisunkiman. Hinaspa kamachikamullarqataq, makinchikta mayllikuna allinta achka jabonwan hinallataq chuyanana achka yakuwan, ama ñankunaman purikachaq llusqiychu yanqqa mana imapas ruwanayki kaptinqa, rantipakuqpas huk wasimanta chulla runalla rinan rispapas ratuchallan rina. Hinaspa wasinchikpin qipakunanchik chakrapi kawsayninchikunata mikuspa qali kanapaq, aylluyki allinlla kanapaq. Chayrayku ñuqa nimuykiman: llapanchik allin kanachikpaqllapan hamutayninchikta chulla umachaykachispa ñaupaqman puririsun quñulla imapas kuskamanta tantiyaykanapuska ruwasun hinaspa kay millay unquyta chinkachisun.

Sasachakuy pachapi

Autor: Herberth Loa-Gonzáles

¿Yacharqanichu icha, chinkarqanichu tarukita?
Sasachakuypi, unquy pachapi hapichikustin,
Chiri tutapi, qasa arpallaypi llakikustin,
Ñawichallayta, wasachallayta mati matiristin,
Tiyachaypi, hamparachaypi tiya tiyaykuspay.

¿Yacharqanichu icha, chinkarqanichu tarukita?
Tawa killantin, sapa tutantin muspanaypaq,
Chilikuchaypa supayninta yapa yapaykuspay,
Kamachikuyta, ruwaykunata sipi sipiykuspay,
Tiqsi muyuta qawa qawaykuspay.

Chiki simi tukucha, pamqa chupa atuqcha,
¿Yacharqankichu sasachakuy pacha paqarinanta?
¿Illarqankichu unquy pachapi ñakarinyta?
Yachaykuspaqa, illaykamuwankimanchikarqa
Mana kaynata yachakuspay ñakarinyapaq.

Kichkasapa chulli, waqrasapahina unquy
Llaqtachallayta, aylluchallayta chinkarqachinki,
Yachayniyta, yachaqmasyikunatapas mismiyarqachinki,
Tiqsi muyu runatapas sasachakuyman yaykurqachinki,
Tutapas, achkipihinam lliw runapa qawaynin.

Wasiymi, yachay wasipi paqarirqun
Ñawikunata, simikunata kicharistin,
Mallikikunata yana wiqinta waqachistin,
Illapakunata yachakuq munaqman illachistin,
Yachachikunawan uku pachapihina rupachikustipas.

Purinakunata qawaspay, llaqtakunata rikuspay

POESÍA

Sunquchallaypas llakikun,
Sapa llusqinapipas unquy chichirimuchkan,
Yachay wasikunata wichqachistin,
Qintihina sullunkunata, samayninkunata suqukustin.

Waqrasapa unquycha, chullichea
Mana wañukuqmi kani,
Yachayniypas, yachachiqpas musquyniypim
Wiquchu runawan qipiykusqa yaykun,
Chaypim mayupa patanpi runasimita rimani.

Taki unquyta takikustinmi waqani,
Kay pachapi paqarisqaymanta, kawsakusqaymantapas,
Tutan-tutanmi kallpachakurqani uku sunquypi,
Richkarispay qawaykutyqa yawartam waqasqani,
Purun uywapahina kasqaypi.

Manaraq wiñachkaptiymi qispirqurqani,
Hamutayniyta, imanchachistin,
Uywanakuykunata sasachakuypi tinkuchistin,
Runasimipa sullunta qasqunman tarpustin,
Paqarimuchkaq antawayllahinaraq.

NARRACIÓN

En tiempos de Covid-19

Autora: Yaneth Barboza Ccahuana

Al despertarme me levantaba en medio del silencio, en medio de nada, en medio de una tristeza inmensa, en medio de llantos, en medio de la desesperación, sin saber qué hacer. Además, sentía mucho miedo de contagiarme, mucho miedo de perder a un ser querido que me acompaña toda la vida.

Hoy ponemos a prueba la esperanza en la naturaleza con nuestras plantas medicinales, confiando en Dios mientras un enemigo invisible va arrebatando la vida de muchos seres humanos en todo el mundo. El Covid-19 nos deja con un profundo dolor en el corazón, sin poder apoyarnos mutuamente, sin saber qué hacer por nuestros hermanos, cómo ayudarlos sin saber qué es bueno para aliviar este dolor que tengo en el corazón.

Hoy no podemos pensar en fiestas, reuniones, ver a nuestros familiares, ver a nuestros amigos, pasar ratos divertidos sin la preocupación de contagiarnos, ni contagiar a otras personas por culpa del Covid-19. Nos encontramos en medio de una gran tristeza al no poder ver a las personas que más amamos en nuestras vidas.

Hoy en día queremos ver a las personas que no solo extrañamos, nos preocupan. Estamos con una gran preocupación si algún día volveremos a verlos. Algunos están lejos por motivos de trabajo, de salud, o porque no sabían de la pandemia. Estamos preocupados por ellos. Nos preguntamos si volveremos a juntarnos. Los meses oscuros llegaron a nuestras vidas. De repente es tiempo de escondernos, tal vez así sea la forma de vernos otra vez.

Hoy en día al salir de casa vemos a pocas personas en las calles, lo más raro es verlos con una mascarilla. Ya nada es como antes, ahora tienen que comprar una mascarilla y el uso es obligatorio por orden del presidente Martín Vizcarra Cornejo. Ahora en los bancos y tiendas grandes nos miden la temperatura. En estos tiempos las personas te recomiendan no ir al médico y solo hacer una llamada telefónica. Si alguien tiene una simple gripe o resfrió, las personas automáticamente piensan que

NARRACIÓN

eres portador Covid-19, y esto nos causa una gran frustración. En estos tiempos las cuatro paredes de mi casa son testigos de la gran frustración, miedo, desesperación que tengo. Es muy triste que mientras las acciones bajaron, el dólar subió. Además, las escuelas fueron cerradas, los niños están sin saber lo que pasa. Las noticias no paran. Cada vez es más dura la realidad de las cifras de contagio por Covid-19. Las fronteras han sido cerradas. Todos levantan muros. La esperanza se agota y parece que no existirá un mejor futuro, ¿dónde estará mi fe? Parece que también se fue de cuarentena.

Hoy en día recuerdo que tengo que quedarme en mi casa y me lo dicen todos los días “Quédate en tu casa”, “No vayas a trabajar”, “Pospón tus estudios”, “Posterga tus planes”, “Primero es tu salud y familia”. Las personas se quedaron en casa leyendo libros, escuchando música, descansando. También, haciendo ejercicios y arte. Pasaron más tiempo con sus hijos aprendiendo nuevas formas de distraerse, haciendo las labores de la casa. Algunas personas meditaron profundamente y se encontraron consigo mismas.

Hoy no tengo miedo a la muerte. No tengo miedo a caer enferma. Tengo miedo de que el Covid-19 pueda cambiar nuestras vidas, nuestras rutinas. La idea de aislarnos es para que volvamos a juntarnos nuevamente y no debemos perder la esperanza, no debemos perder nuestra fe en Dios. Ya pasará la tempestad y podremos llenar el vacío de nuestros corazones.

Todo pasará algún día y seremos muy agradecidos con nuestro padre todo poderoso, con nuestro Dios. Seremos mejores personas, más empáticos, humildes y unidos. Habremos roto el metro de distancia y habremos aprendido a salir adelante a pesar de muchas dificultades. Hoy en día, estamos para apoyarnos más que nunca, para que se expanda el amor así como se expande el virus. Hay que vencer a los miedos con cada suspiro, para darnos alientos, palabras de motivación. Tenemos que batallar cada día de nuestras vidas con el contagio del Covid-19 y cuidar nuestra salud. Pondremos en práctica la higiene. Nos lavaremos las manos constantemente. Al volver del mercado o de las tiendas, tendremos que desinfectarnos las manos con alcohol. La batalla es de cada día. Depende mucho de nosotros para frenar con el contagio del Covid-19, un virus que es uno de nuestros enemigos letales.

DIBUJO

En tiempos de pandemia

Autora: Sarahí Medina Allcca



DIBUJO

En tiempos de pandemia

Autora: Sarahí Medina Allcca



El confinamiento

Autora: Flor Carrión Flores

Confinamiento es aislarse socialmente por algún motivo, es mantenerse encerrado en casa por cierto tiempo a causa de una enfermedad que afecta la salud de las personas o algo peligroso que surja dentro de la sociedad. Así, de esa manera, se puedan proteger la vida y seguridad de la sociedad.

Esto del confinamiento lo vivimos este año 2020 tras el surgimiento de este virus mortal, llamado “coronavirus”, que se originó en Wuhan (China).

A principios del mes de marzo al llegar el virus al Perú, exactamente un 6 de marzo del año en curso se reportó el primer caso de Covid-19 en el Perú. El primer paciente con Covid-19 fue un joven piloto de avión que llegaba al Perú desde Europa. A medida que pasaban los días se reportaron más casos de personas infectadas con este temible virus Covid-19, y eso alertó al gobierno peruano. Y un domingo por la tarde de un 15 de marzo, el gobierno declaró la cuarentena total y la suspensión de cualquier actividad para evitar el contagio masivo de la población, quedando así todo paralizado y el mundo entero resguardado en sus hogares. Fue así como se hizo presente el pánico social debido a la Covid-19.

Los efectos del confinamiento en mi experiencia vivida

Este año pude experimentar el confinamiento social cuando el expresidente del Perú, Martín Vizcarra, declaró una cuarentena total tras la aparición de la Covid-19 en nuestro país. En ese entonces ya se sabía que había miles de muertes de personas en todo el mundo a causa de ese mortal virus y para evitar el contagio masivo declararon el aislamiento social (específicamente un aislamiento físico) y tuvimos que dejar nuestras viejas costumbres y hábitos en el pasado y adaptarnos a una nueva forma de vida, así como nuevos hábitos de convivencia social. En consecuencia, las reuniones sociales estaban prohibidas y el comercio se paralizó.

En esos días de cuarentena o confinamiento social tuve una experiencia única que, tal vez, nunca se volverá a repetir de la misma forma.

NARRACIÓN

En esos días o meses de confinamiento social parecía como si el tiempo se hubiese paralizado, algunos ya hasta habían perdido la noción del tiempo, el pánico social se hizo presente, todo el mundo tenía miedo a contagiarse, tanto así que tomaron medidas extremas de prevención. Cuando el primer caso de Covid-19 se hizo presente en nuestra provincia de Andahuaylas, el pánico social y los estigmas se hicieron presentes, todo el mundo le tenía miedo a ese enemigo invisible y a las personas que migraban desde la capital y el extranjero.

El primer caso de Covid-19 se dio en el lugar menos pensado de mi provincia Andahuaylas. Apareció en un pueblito de la zona rural llamado “Kaquiabamba”, aún recuerdo el temor que sentí, mi familia también tuvo miedo, todos tuvieron mucho miedo. Era dramático escuchar en las noticias que pasaban en las emisoras radiales de mi localidad, de cómo los pobladores de ese pueblito trataban de huir de su pueblo con la idea de proteger a sus familias del Covid-19. Tras este suceso el pánico social y los estigmas en Andahuaylas aumentaron más con la idea de que no solo el que llegaba del extranjero o de la capital tenía Covid-19, sino también aquel que venía de Kaquiabamba ya era portador del virus. Ningún tipo de vehículo podía transitar. Todo quedó paralizado.

Pareciese que mientras todos estaban en un caos de miedo, la naturaleza al fin pudo descansar y tener meses de paz con la paralización de cualquier tipo de actividad humana.

Asimismo, este confinamiento social causó efectos positivos y negativos en mi vida:

Efectos positivos

Pude disfrutar de la compañía de mi familia, me sentí muy feliz y segura junto a ellos y tuve a mi familia más unida que nunca.

Mis padres siempre se dedicaban al trabajo para poder darnos a mis hermanos y a mi persona una buena calidad de vida y así no nos faltaba nada, por lo que ya no disfrutaba de su compañía y casi ya no dialogaba bien con ellos, ya que siempre se mantenían ocupados.

Con la paralización de toda clase de actividades laborales, mis padres tuvieron que dejar de trabajar y así pude pasar más tiempo junto a ellos. Junto a ellos me sentía segura; junto a ellos sentía que no me faltaba nada porque los tenía cerca de mí; junto a ellos sentía que nada nos iba a pasar si todos nos cuidábamos mutuamente.

NARRACIÓN

Conservo lindos recuerdos de toda mi familia unida que quedarán grabados en mi memoria.

Efectos negativos

- **El pánico:** Todas las personas empezaron a tener pánico social y miedo, y crearon más estigmas. En mi experiencia, dentro de estas difíciles circunstancias hubo un momento en el que empecé a tener mucho miedo y pánico en sí, ya que se había registrado el incremento alarmante de casos de Covid-19 en nuestro país. Y en nuestra provincia Andahuaylas los casos de Covid también estaban aumentando, además las noticias que pasaban en la TV y en las radios eran desalentadoras. Todo eso causó que sintiera pánico y empezara a preocuparme de cómo sería mi vida si ese terrible virus llegase a afectar a mi familia. Mis preguntas más frecuentes eran ¿qué será de mi mañana? ¿Podré cumplir mis sueños en esta difícil situación? Empecé a hacerme esas preguntas. Para el resto de personas cada persona que llegaba de otro lugar, ya eran portadores de la Covid-19. Empecé a tener más pánico cuando en mi comunidad se esparcieron rumores de que tal vecino ya tenía Covid y que no mantengan ningún contacto con él. A pesar de que me sentía segura con mi familia, a veces llegué a contradecirme. Pero ahí estaban mis padres y mis hermanos conmigo y eso me hacía feliz en los momentos difíciles.
- **El miedo:** Cuando las provisiones de alimentos empezaban a disminuir, mis padres tenían que arriesgarse a ir a la ciudad a comprar los alimentos necesarios. Tuve miedo de que en una de esas veces que iban a la ciudad a comprar alimentos, llegasen a contagiarse. Cuando se confirmaron algunos casos de Covid-19 en mi comunidad, sentí más miedo, pero mi familia siguió con los protocolos de seguridad necesarios para evitar a este terrible virus. En esa situación, mis padres me hablaban y me calmaban con lindas palabras reconfortantes.
- **La ansiedad:** Ya cuando habían pasado meses de la cuarentena, empecé a sentir que esta situación nunca acabaría, extrañaba los tiempos pasados, sentía que mi vida nunca iba a volver a ser como antes. Me preocupaba el futuro, me preguntaba cómo es que sería mi examen virtual de admisión a la universidad, ya que nunca había reali-

NARRACIÓN

zando un examen muy importante bajo esta nueva modalidad. Ansiaba sentir la enorme felicidad de estar en la universidad. Y empecé a tener problemas para dormir, justamente por la preocupación de un futuro incierto a causa de la Covid-19 y la cuarentena.

- **El estrés:** A veces, los días de confinamiento debido a la Covid-19 los sentía iguales y repetitivos. Llegué a sentir que ya nada tenía sentido. Pero mi familia siempre estuvo conmigo, el amor y apoyo incondicional que recibía de mis padres me motivaron a seguir adelante, me demostraron que nada es un obstáculo para cumplir mis sueños. Gracias a Dios, mi familia siempre estuvo a mi lado en los buenos y malos momentos de mi vida.

NARRACIÓN

Un dolor más fuerte que una herida

Autora: Cleidy Cajaleón Ortiz

Bueno, como bien sabemos, este año nos vino con tantas dificultades que para muchos fue muy difícil poder adaptarse a esta nueva forma de vida. Fueron muchos los casos que yo tuve y que pude ver.

Mi familia también sufrió muchas pérdidas de seres queridos. Se vieron más afectadas las personas que viven en nuestra capital. El miedo fue creciendo a pasos agigantados en tan poco tiempo. Tan solo bastaba escuchar que un familiar se encontraba mal o que otro ya había fallecido. Las estadísticas de contagios que daban los medios de comunicación eran alarmantes.

Iban pasando los días y llegó aquel día que nunca podré borrar de mi vida. El 27 de agosto del presente año fue el día que tuve un accidente de tránsito cuando estaba rumbo a casa de mi abuelito e iba en una moto lineal. Todo eso sucedió en la avenida del Ejército que queda por el parque campesino. Dicho accidente causó una sutura en mi muslo izquierdo y tuve un corte de 34 puntos. Para mi familia y para mí fue muy difícil verme en una camilla o yéndome en la ambulancia. Cuando llegué al hospital, me hicieron todo tipo de pruebas. Fue ahí que me dijeron que era positivo a la Covid-19. Esta fue una noticia que quizá nadie se lo esperaba, pero fue muy devastadora. Después de haber visto a tanta gente muriendo por esa enfermedad, fue muy difícil de creerlo porque era asintomática. Aquel mismo día me internaron y estuve por 4 días en el hospital en una sala junto con los demás pacientes positivos a la Covid-19. Ver a mis padres llorar fue un dolor muy desgarrador, pero tenía que ser fuerte porque creo que era la única forma de hacerlos sentir que estaba bien. No obstante, no quería entrar a esa sala, ya que sencillamente tenía la idea errónea de que los que entraban a esa sala ya no salían con vida.

Además de ser un accidente, fue más una experiencia. Aquel mismo día que entré al hospital a la sala de cuidados intensivos, nunca estuve hospitalizada, pero sí sentía un dolor que no era de mi herida, sino de ver

NARRACIÓN

a los pacientes, ya sean personas mayores o niños en esa misma sala. Todos estaban conectados a un respirador y lloraban porque a veces no podían comer o hacer sus necesidades. Ellos siempre les preguntaban a las enfermeras: «¿Señorita, cuando me iré?» o «¿señorita, estoy mejorando?» Y siempre escuchaba la misma respuesta: «sí, estas mejorando y pronto te irás». Además, fue muy doloroso ver que las personas que estaban ahí parecían personas en estado vegetativo, dado que ni siquiera podían valerse por sí mismos. Veía ancianos, padres de familias, e incluso llegué a ver a un bebé en una incubadora. Fue muy difícil verlos así, peor aún, sabiendo que había un alto número de contagios y que nuestro hospital lidiaba con la falta de implementación y no contaba con el número suficiente de respiradores para poder abastecer a la cantidad de pacientes contagiados. Mucho peor aún era ver que las autoridades responsables no hacían nada al respecto para poder solucionar el problema. Permanecer por cuatro días allí fue como una eternidad para mí.

En mi caso, solo recibía medicamentos, pero, al menos, podía caminar con normalidad desde el mismo día que ingresé al establecimiento de salud. Sin embargo, ver que los demás no podían fue un dolor horrible. Sentía impotencia al verlos llorar y desear, como nunca, hablar con sus familiares, al menos, por el teléfono, pues una vez que ingresaron, perdieron toda comunicación con sus familiares.

Tener un accidente me enseñó a valorar más la labor de mis padres porque sé que un día serán ancianos y Dios quiera no sufran como las personas con las que tuve la oportunidad de compartir ese dolor. Estuve así por cuatro días y tan solo quería salir porque me sentía bien de salud.

Gracias a Dios, todo resultó bien, me recuperé satisfactoriamente y mi familia feliz estaban esperándome en casa. Con respecto a la Covid-19, nunca recibí un medicamento, nunca presenté algún síntoma. Salí al cuarto día y junto conmigo salió un señor padre de familia que tenía cuatro hijos esperándolos afuera con muchas ganas de verlo después de tres meses de constante lucha. Tan solo ver la sonrisa que tuvo significó para mí una gran emoción. Estar ahí adentro no se lo deseo a nadie, porque aprendí que lo más sagrado que tienes es a tu familia y cada momento que compartes con ellos es único.

Cuando llegué a casa, me encontré con tres enfermeras que estaban

NARRACIÓN

haciéndole las pruebas de descarte de la Covid-19 a mi familia, pero felizmente nadie salió positivo y yo nunca presenté algún síntoma. Aun así, nos hicieron seguimiento por 15 días, pero, gracias a Dios, nadie tuvo ningún problema. Por otra parte, ese momento de mi vida me enseñó mucho porque estuvimos más unidos que antes. Cabe resaltar que no todo fue malo en este aislamiento, pues pude ver los platos completos en la mesa, la sala se convirtió en un cine y siempre pensábamos en ganar en los juegos de mesa. En parte agradezco mucho haber tenido esta experiencia porque me enseñó muchas cosas y qué mejor pasatiempo que pasarla con mi familia.

Espero que esta situación mejore y que nadie se dé por vencido, dado que se viene lo peor y esto aún no termina. No esperemos que nos pase algo, así como a mí, para que recién seamos conscientes. Aunque muchas personas no lo sean, seamos más humanos y pensemos en el resto porque tan solo de esa forma es que podremos superar esta enfermedad. No bajemos la guardia y sigamos luchando, ya que todos somos familia: lo que yo aprendí a valorar y a conocerlos más. Así también, aprendamos a amar cada parte de ellos y cuidémoslos porque bien sabemos que quizás luego ya no nos podremos despedir como queramos.

NARRACIÓN

MANA IMAYUQ SUNQUY Mi vida en tiempos de pandemia

Autora: Rosalinda Oscoco Huaccaicachacc

Como todos sabemos, en este último año, el mundo entero tuvo un impacto significativo a causa de la famosa pandemia: el coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo (**SRAS-COV-2**) o comúnmente llamado Covid-19. Esta situación obligó a la población mundial a estar en confinamiento para que de alguna manera ayude a combatir la pandemia del coronavirus, pero cabe resaltar que el aislamiento está poniendo en riesgo la salud psicológica de todos los ciudadanos. Durante estos días, los psicólogos repiten que el encierro puede aumentar la sensación de angustia, los pensamientos catastrofistas e, incluso, generar síntomas depresivos. Sin embargo, es demasiado pronto para saber cómo la situación actual nos está cambiando. Personalmente, el confinamiento me ha estado afectando de muchas formas, las cuales mencionaré en las siguientes líneas.

SÍNTOMAS DEPRESIVOS: Debido a la pandemia, como a todos, nos ha traído pérdidas familiares. Como experiencia propia, me gustaría contarles que hace tres meses aproximadamente uno de mis tíos muy cercanos falleció a consecuencia de este virus. Esto sucedió en la ciudad de Lima, donde el contagio era en su totalidad y víctima de ello fue mi tío Ricardo Huaccaicachacc Ramirez, quien ya estaba en la etapa final del desarrollo del virus. Toda la familia, que se encontraba en Andahuaylas, realizó una cuota para enviársela y costear los gastos medicinales para su recuperación. No obstante, luego de salir de cuidados intensivos se supo que aquí en Andahuaylas, uno de sus hermanos también se contagió de la Covid-19 y de inmediato volvió a cuidados intensivos. Creemos que la preocupación contribuyó a que este mal pudiera más que él. Luego de este suceso y después de otras pérdidas, esta situación me causó síntomas depresivos, pues el no poder salir a despedirlos y enterrarlos es un dolor que me ha estado afectando psicológicamente.

ANSIEDAD: Antes de que todo esto comenzara, era una joven que salía

NARRACIÓN

mucho a hacer deporte con los amigos, y cada fin de semana la familia se juntaba para poder estar juntos y compartir. Claro está que el confinamiento ha evitado que nos contagiemos o contagiemos a las personas que queremos, pero luego de tener una vida activa donde el movimiento y la interrelación ha primado desde siempre, a diferencia de ahora tengo síntomas como:

- Sensación de nerviosismo y más tensión.
- Sensación de pánico.
- Sensación de querer ingerir alimentos sin tener hambre.
- Sensación de debilidad o cansancio.

Sensaciones que no tenía antes de la pandemia y del confinamiento.

INCERTIDUMBRE: Muchos necesitamos saber qué es lo que va a pasar a continuación y así poder anticiparnos a lo que va a ocurrir. Sé que es malo intentar controlar constantemente todo aquello que nos rodea u ocurre, pero esto, como sabemos, en ocasiones no es posible y ese intento de controlar me genera mayor ansiedad y hace que sienta que no hay nada que pueda hacer, más sólo esperar. Esto me genera frustración.

ESTRÉS Y PREOCUPACIÓN: El factor económico también me ha estado preocupando. En enero de 2020 trabajaba para sustentarme y pagar mis estudios. Ahora no puedo trabajar porque tengo abuelitos en casa y está la preocupación de que «si salgo los contagio», y también existe el temor de perderlos por exponerme y, por ende, exponerlos a ellos.

Si bien es cierto los seres humanos somos seres sociales y por ello necesitamos el contacto con los demás para nuestra supervivencia. Teniendo en cuenta esto, otra de las consecuencias que genera la cuarentena es el aislamiento social que todos sufrimos. Nos encontramos lejos de nuestros seres queridos y la falta de libertad para poder verlos nos puede generar una gran angustia y tristeza, y a largo plazo, el confinamiento o aislamiento puede ser causa de la aparición de trastornos de tipo emocional, como la ansiedad y depresión o el estrés postraumático, como señale anteriormente.

NARRACIÓN

PERO BUSQUEMOS SOLUCIONES:

No pude evitar pedir a un psicólogo que prefiere el anonimato –que ocupa el cargo de psicólogo del hospital de Andahuaylas– sus recomendaciones:

Es relevante tener en cuenta que ahora nuestra casa será nuestro lugar de trabajo, de ocio, de descanso o nuestro lugar de hacer deporte. Por lo que es importante que la mantengamos limpia y ordenada, así como usar diferentes habitaciones para cada actividad. Por ejemplo, que la habitación en la que trabajamos o estudiamos sea diferente a la habitación en la que descansamos o tenemos ocio. Es importante que haya una diferencia física y así poder desconectar en cada momento de la actividad que queramos realizar y podernos trasladar y realizar movimiento físico. Es importante señalar que, a pesar de estar en casa, empecemos el día como solíamos hacer: desayunar, asearnos y vestirnos para el trabajo o la educación remota. Tras nuestro trabajo o estudio, es importante que tengamos otras rutinas, como hacer deporte, leer un libro, ver una serie, realizar llamadas virtuales con amigos y familiares o simplemente descansar.

Asimismo, es vital fomentar la socialización, pues las relaciones son importantes para nuestras emociones y nuestro bienestar psicológico realizando videollamadas con amigos y familiares. También es necesario promover nuestro autocuidado por ejemplo, practicando ejercicio, realizando estrategias de relajación o meditación, entre otras. En caso de que estemos al cuidado de niños pequeños, es esencial turnarnos en este cuidado y generar momentos individuales para uno mismo. Afrontamiento positivo: estar unidos en familia y amigos no significa que no «nos dejen salir», sino que gracias al sacrificio individual evitaremos males mayores y estamos haciendo un bien para nuestra comunidad: somos parte de un movimiento para el bien común. Quedarse en casa es salvar vidas, cuidarnos y una forma de querer ver fuera de peligros a todas las personas e incluyendo a la familia.

Todas estas recomendaciones trato de llevarlas a cabo, pero hay circunstancias que cambian tus actividades diarias. Estas actividades o recomendaciones me ayudan, especialmente con la ansiedad y el estrés; quedarse en casa es cuidar mi familia y mi comunidad.

PARTE IV:

Cantos y resistencias / Takikuna, hatariykuna

Harawi iqapariy!

Autor: Michael Pérez Contreras

¿Imaraykutaq mancharikunki kay pachata?
Kayqa ñuqapa, paypa, qampa rurayninchikmi.

ilchaqa qapariya!
Manachu mamataytaykiqa nisurqanki
Pachamamata uywasunchik nispá.

¡Qapariy tukuy sunquykiwan!
Aswanqa manaya ima rurayta atinkichu.
Apachkan ayllunchikta, achkam karqani,
Aswanqa sapayñam tarikuni kay sasachakuy pachapi.

Imanispayá sunquyta paqarin mincha nisaq
Mana mamataytay, turiy, paníy kaptin.

NARRACIÓN

HARAWICHA

Autora: Luzmila Montoya Vargas

¿Maymantataq rikurirqamunkiri millay unquyllay,
ancha sasachakuyman tukuy tiksi muyupi
runata churawanaykikupaq?

Anchapas qapaq kawsaqmi kasqanki,
manam pitapas maytapas, wakchatapas
qullqiyuqtapas kuyapayaqchu kasqanki.

Llaqtaykuman chayaramusqaykimanta pacha
nisyu manchakuna kachkanki.
Machupas, payapas, maqtapas, sipaspas llapa wawakunapas.

Anchata chiqnisunki, manchakusunki millay unquyllay,
chinkayña ama kaynata llapa runata
waqachiwaykuchu piñakuynikiwan.

Qampa kawsaynikipim llapan llaqtapi yachay
wasikunapas qichqarayachkan
sumaq wawankuta suyaspa.

Llapa llaqtapi runamasiykuna waqachkan mana llamkayta taris-
paku hinallataq ayllunkuna quruntahinallaña wañuptin,
amaña astawanqa llasaq sasachakuyman churawaykuchu.

¡Ripukuyña millay unquyllay!

La vida es corta e interminable de sufrimiento

Autor: César Ccopa A.

Vino la tormenta de la arena
Desde lo Asia, azotando la planeta tierra,
Con gran voz de trueno que hace temblar al más rico,
Derramando aguaceros del mar,
Que hiere la faz del más vulnerable.
En la confusa turbación de su alma,
Se escuchaba voces de los cuatro ejes de la tierra:
Llantos y deploraciones, en medio de ellas resaltaba una voz angelical,
Que decía papá, mamá, ¡donde estas!, ¡Donde te fuiste!,
Corría de un lugar a otra sin hallarla,
atrapado en su desesperación y aflicción,
Aceptaba la lección de Dios.
El hombre tan flaco y débil empapado de sudor
Tan afligido de vivir
Miraba tan miserablemente las huellas que había caminado en la arena
Del desierto
Que eran las mismas huellas de los mil pasos que dio.
Tan Arrepentido meditaba, al darse cuenta del tiempo,
Que lo había consumido,
Quiso caminar desde el primer paso que dio
Pero fue tan imposible
Porque el sol del día ya estaba tras la colina.

CANCIÓN

CORONA VIRUSCHA “TAKI”

Autora: Virenis Huachohuillca Huamán

Coronavirus chayarqamun, doctorchay, doctorchay,
supay unquymi kakullasqa, corona virusqa,
runakunata wañuykachichkan, corona virusqa,
hatun llakiypin tariykullanchik, ñaña turiykuna,
corona viruschay, viruschay corona.

Maqtaykunapas muchawanñachu karunchakuyquspan
compadriyllaypas qayawanñachu,
mikuykunaypaqpas imallapiraq rikukullani, ñaña turiykuna,
tragochatañach upyaykuykusaq, wawqiy paniykuna. (Kuti).

Amallaraqpas hapillawaychu, corona viruschay,
amallaraqpas pusallawaychu, corona viruschay,
maqtallaraqmi qariypas kachkan, corona viruschay,
maqtallaraqmy compadriy kachkan, corona viruschay. (Kuti).

Manan ñuqaqa manchakuykichu, corona viruschay,
manan wañuyta manchakunichu, corona viruschay,
amigoymantan llakikuchkani, corona viruschay,
Gonzaleswan qipanqa nispay, corona viruschay. (Kuti).

Imaynataraq qarqurquykiman, corona viruschay,
haykaynataraq qarqurquykuymán, corona viruschay,
pilsenchallata upyaykuspachun, corona viruschay,
coronachata upyaykuspachun, corona viruschay. (Kuti).

CANCIÓN

Volveremos a brindar

Autor: Virenis Huachohuillca Huamán

Días tristes, nos cuesta estar muy solos buscamos mil maneras de vencer la estupidez. Meses grises, es tiempo de escondernos, tal vez sea la forma de encontrarnos otra vez. Pero son las ocho y has salido a aplaudir a tu ventana. Me dan ganas de llorar al vernos desde lejos tan unidos, empujando al mismo sitio. Solo queda un poco más.

Volveremos a juntarnos, volveremos a brindar. Un café queda pendiente nuestro hogar. Romperemos ese metro de distancia entre tu y yo. Ya no habrá una pantalla entre los dos...

Ahora es tiempo de pensar y ser pacientes, de confiar más en la gente a ayudar a los demás. Mientras tanto, otros cuidan los pacientes. Un puñado de valientes que hoy tampoco dormirán. Pero, son las ocho y has salido a aplaudir a tu ventana. Me dan ganas de llorar al vernos desde lejos tan unidos, empujando al mismo sitio. Solo queda un poco más.

Volveremos a juntarnos, volveremos a brindar. Un café queda pendiente en nuestro hogar. Romperemos ese metro de distancia entre tu y yo. Ya no habrá una pantalla entre los dos...

Y después de pasar la cuarentena, habremos hecho un puente que unirá mi puerta de empezar la primavera y la tuya que el verano me traerá.

Volveremos a juntarnos, volveremos a brindar. Un café queda pendiente en nuestro hogar. Romperemos ese metro de distancia. Ya no habrá una pantalla entre los dos...

RENACER 2020

Autora: Lisseth Cárdenas Mamani

Una mañana desperté de una pesadilla oscura;
las esperanzas se me habían agotado.
La fe se había tomado unos días libres;
el amor al prójimo se perdió en medio
de confusiones, miedos, rencores;
en medio del mal que aquejaba al mundo.

La humanidad se sentía perdida,
incluso yo, que trataba de disfrutar
en silencio la tranquilidad disfrazada,
la que ofrecía esta pandemia,
en medio de clases virtuales,
quehaceres del hogar.

Perder mi fe quise, la esperanza,
seguí a pesar de todo, pasaría pronto,
teníamos solo que volver al camino del amor;
sería un renacer de todos,
haciéndose mejores, valorando la vida,
la gracia que ofreció siempre nuestro creador.

Solo el renacer es la cura a los males;
Los males que aquejan este mundo;
este mal que trajo todo y más,
trajo también triunfos, alegrías,
nuevos comienzos para futuros mejores,
de individuos con esperanzas, ilusiones y sueños.



PUCP

RIDEI
Red Internacional de Estudios
Interculturales



UNIVERSIDAD NACIONAL
JOSÉ MARÍA ARGUEDAS